
El Hablaganados 313: El Ganado es lo que come

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado
Servicio de Extensión de NDSU
Traducción por Dr. John S. Ballard,
Dickinson State University

El intento para el ganado nunca ha sido el mimar de él. El ganado es un animal ruminante diseñado específicamente para convertir la fibra o otras materias parecidas a productos comestibles, o por lo menos usables, por los humanos.

Según las situaciones económicas o productivas, la calidad de las materias comestibles disponibles para el ganado puede variar anchamente, pero los productores deben recordar que el ganado puede existir por fibra de baja calidad cuando es necesario.

El alimentar el ganado requiere un conocimiento básico de los requisitos del ganado. Una vez que el conocimiento básico se aprecia, entonces las matemáticas se usarán para determinar la cantidad de comida requerido por el productor para proveer los requisitos nutritivos de la manada durante el invierno.

Durante un año normal, el ganado no necesita comida de complemento si ella obtiene bastante hierba para satisfacerse.

Hay numerosos ejemplos. Si una vaca madura en Dakota de Norte se define como pesando 1.200 libras, un repaso de los requisitos de ganado indicaría que esta vaca va a necesitar 10 libras de energía diariamente desde tarde en el verano hasta tres meses antes de parir. Este requisito se alcanza si la vaca consume 20 libras de heno de hierba. La vaca necesita 1,4 libras de proteína cada día, así para realizar esta meta el heno debe contener un mínimo de 7% proteína. El heno de hierba raramente no deja de cumplir con este requisito durante esta época.

Después de parir, la vaca necesita otras dos libras de energía, la cual se alcanza simplemente por añadir 4 libras de alfalfa al régimen. Los requisitos de proteína también se incrementarán por tres décimas de libra, pero se alcanzarán por medio de la alfalfa adicional. Después de parir, la vaca necesita otra libra adicional de energía y cuatro décimas de libra de proteína. El añadir dos libras de fibra cumplirá con este requisito de energía.

El requisito de proteína se puede alcanzar si la porción de la hierba de heno se cambia a una ración que es dos terceros hierba de heno y un tercio de alfalfa. Esencialmente, 26 libras de esta mezcla de hierba y legumbre alimentarían a la vaca.

En las manadas que tienen una producción de leche superior al promedio, 3 libras de cebada deben añadirse a la ración y la mezcla de fibra cambiada a 50% hierba de heno y 50% alfalfa. Cuando las clases normales de fibra no están disponibles, los productores de carne de res no necesitan dejarse llevar por el pánico, siempre que pueden sustituir fibra que es por lo menos 7% proteína.

Una mezcla de cuatro libras de cebada y cuatro libras de paja de alta calidad o heno con hierbajo puede sustituirse por la mitad de la fibra, siempre que la otra mitad es de heno de alta calidad. El incrementar de la proteína antes de parir puede cumplirse con 1 libra de biscocho de proteína cada día.

Después de parir, las vacas de leche promedias necesitarían 2,33 libras de biscocho y las vacas de leche más pesadas necesitarían 4 libras para reemplazar el heno de alfalfa hasta que el pasto adecuado esté listo en mayo. Durante las escaseces severas de fibra, la cebada puede sustituirse por el heno mediante una tasa de una libra de cebada por 1,6 libras de heno hasta un máximo de 10 libras de cebada. Diez libras de cebada y ocho libras de hierba/heno de legumbre cumplirían con los requisitos para una vaca en el último trimestre antes de parir.

Las deficiencias de la vitamina A y del fósforo son probables cuando el ganado come sólo fibra de baja calidad. Estos requisitos se cumplen lo mejor con una mezcla de minerales/vitaminas que el productor puede elegir libremente.

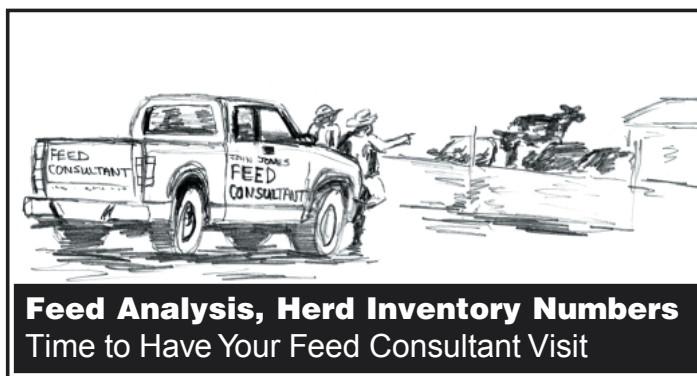
Un análisis nutritivo para determinar la calidad de la comida, las composiciones de minerales raras o los desequilibrios se necesita para la comida de todos los animales de cría. Se debe llevar el análisis a su nutricionista. El nutricionista debe repasar el análisis y desarrollar un programa formal. Los productores de carne de res exitosos usan los ejemplos como trampolines para desarrollar un programa para sus propias circunstancias. En la vida real, los específicos de cada operación deben tomarse en cuenta y discutidos apropiadamente con asesores nutritivos informados.

Espero que usted encuentre todas sus etiquetas de oreja.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en www.BeefTalk.com. Para más información, póngase en contacto con el North Dakota Beef Cattle Improvement Association (la Asociación de Mejoramiento de la Carne de Res de North Dakota 1133 State Avenue, Dickinson, ND 58601 o vaya a www.CHAPS2000.com en la Red Internet.

Fuente: Kris Ringwall, (701) 483-2348, ext 103,
kringwal@ndsuxext.nodak.edu

Redactor: Rich Mattern, (701) 231-6136,
richard.mattern@ndsu.edu



Beef Cows are What They Eat

By Kris Ringwall
Extension Beef Specialist
NDSU Extension Service



The beef cow never was intended to lead a pampered life. A beef cow is a ruminant animal specifically designed to convert fiber or other low-quality plantlike materials into products edible, or at least usable, by humans.

Depending on economic or production situations, the quality of feed materials available for the beef cow can vary widely, but producers must remember that the cow can exist on low-quality roughage when necessary.

Feeding a beef cow requires a basic understanding of the cow's requirements. Once the basic understanding of one cow is appreciated, then mathematics will be used to determine the amount of feed needed by a producer to meet the nutritional needs of a cow herd during the winter.

During a normal year, a beef cow doesn't need supplemental feed if she gets enough grass hay to fill her up.

There are lots of examples. If a typical mature cow in North Dakota is defined as weighing 1,200 pounds, a review of the beef cattle requirements would indicate this cow will need 10 pounds of energy daily from late-summer to three months before calving. This requirement can be met if the cow consumes about 20 pounds of grass hay. The cow needs 1.4 pounds of protein daily, so to meet this requirement, the hay must have a minimum of 7 percent protein. Grass hay seldom will fail to meet requirements during this period.

After calving, the cow needs another 2 pounds of energy, which can be provided simply by adding 4 pounds of alfalfa to the diet. Protein requirements also will increase by three-tenths of a pound, but will be met with the added alfalfa. After calving, the cow will require an additional pound of energy and four-tenths of a pound of protein. Adding 2 pounds of roughage will meet the energy requirement.

The protein requirement can be met if the basic grass hay ration is switched to a ration that is two-thirds grass hay and one-third alfalfa. Essentially, 26 pounds of this grass-legume mix would feed the cow.

In herds that have greater than average milk produc-

tion, 3 pounds of barley should be added to the ration and the roughage blend shifted to half grass hay and half alfalfa. When normal roughage types are not available, beef producers still do not need to panic, providing they can find substitute roughage that is at least 7 percent protein.

A mixture of 4 pounds of barley and 4 pounds of high-quality straw or weedy hay can substitute for half the roughage, providing the other half is good-quality hay. The increase in protein before calving can be met with 1 pound of 30 percent protein cake daily.

After calving, average milking cows would need 2 1/3 pounds of cake and heavier milking cows would need 4 pounds to replace alfalfa hay until adequate pasture is available in May. During severe roughage shortages, barley can substitute for hay at a rate of 1 pound of barley for 1.6 pounds of hay to a maximum of 10 pounds of barley. Ten pounds of barley and 8 pounds of grass/legume hay would meet the requirements of a cow in the last trimester before calving.

Vitamin A and phosphorus deficiencies are likely when feeding low-quality roughages. These requirements are best met with a free-choice mineral-vitamin mix.

A nutritional analysis to determine feed quality, unusual mineral compositions or imbalances is needed on all livestock feed. The analysis should be taken to your nutritionist. The nutritionist should review the analysis and develop a formal program. Successful beef operators use examples as springboards to develop a program for their own situation. In real life, the specifics of each operation must be accounted for and discussed appropriately with knowledgeable nutritional consultants.

May you find all your ear tags.

Your comments are always welcome at www.BeefTalk.com. For more information, contact the North Dakota Beef Cattle Improvement Association, 1133 State Avenue, Dickinson, ND 58601 or go to www.CHAPS2000.com on the Internet. In correspondence about this column, refer to BT0313.